



Juan Lemuña, director del Centro de Estudios y Promoción Social en La Victoria

Un hombre forjado a sang

Hay veces en que el dolor y las dificultades templen el carácter sin que la desesperanza destruya los ideales. Juan Lemuña Apaza pertenece a este tipo de hombres. Inteligente, directo y sencillo, a los 33 años ha recorrido un largo camino de multifacéticas experiencias (incluso fue torturado por la CNI) que, en vez de amilanarlo, fortalecieron su capacidad de esforzarse en la búsqueda de un mundo mejor. Hoy, su principal objetivo es enseñar a vivir en democracia

Por Carmen Imperatore
Fotos: Hugo Ferrández
Caricatura: Jorge Silva

Podería decirse que ha pasado por todas las dificultades que enfrentan los pobladores chilenos. Y más, porque Juan Lemuña, director del Centro de Estudios y Promoción Social de La Victoria, también vivió el horror de la guerra y el dolor de las lla-

las. En la actualidad, después del organismo que dirige, se dedica a "enseñar a vivir en democracia".

En La Victoria hubo un gran desgarro durante los últimos diecisiete años —explica— y por eso, después del triunfo del gobierno de Patricio Aylwin, se notó un baje en la forma de pensar. Lo que nos exige un hecho continuamente por salvar la vida, fue

encontrar una metodología que permitiera terminar con el gobierno militar; después motivar a la gente para que votara NO en el plebiscito; pero ganar las parlamentarias, las presidenciales, y eso fue difícil, de gran esfuerzo para los dirigentes.

«La organización consolidada es una debilidad». «La organización consolidada es una debilidad, entonces nuestra idea fundamental es promover el desarrollo social, mediante encuentros, alianzas, de juventudes, de mujeres, incluyendo recuperar esos 17 años perdidos. La tarea es efectuar una acción cotidiana para vincular a la gente en la participación, que es norma básica de la democracia».

"CUESTA CREER TODO LO OCURRIDO"

Es difícil imaginar cómo reaccionó 33 años Juan Lemuña al haber logrado escapar de la construcción, labrador de la tierra en el campo, vendedor ambulante, feriante, cantante de micros, artesano y profesor.

El golpe de Estado lo pilló a los 17 años, y en Chile de La Victoria (porque también escribió un libro) relata que "de pronto, se supo que Allende estaba muerto; nunca había visto en mi vida morir a tanta gente. Yo no entendía mucho, pero esa pena personal me convirtió profundamente".

Y su dolor lo convirtió en trabajo, en lucha por recuperar la libertad. Fue así como en 1975 participó en las

y después formó parte del grupo Luperón, encargado de crear los libros de obreros de teatro que se exhibían en la parroquia de la población. Allí conoció al joven Miguel Zabaleta, quien murió durante una protesta, el 8 de septiembre de 1983.

"Hay momentos en que reflexiono, a veces en silencio, otras en voz alta, a veces caminando y en otras oportunidades decido en algún lugar, acerca de todo lo que ha sucedido. Cuenta (errores que he cometido) para que no se repitan".

En 1978, ingresó al PS y cuatro años más tarde trabajando en el Puj, organizó el primer sindicato de trabajadores eventuales de San Miguel. Poco después, es detenido, duramente maltratado por la CNI durante tres días y trasladado a Olmué. Posteriormente, es liberado por civiles que atacaban La Victoria.

A pesar de eso, en vez de volverse duro y violento, en 1986 propone realizar un encuentro por la paz y los derechos humanos, evento que se efectúa hasta hoy.

SOCIALISTA Y RENOVADOR

Juan Lemuña recibió a Forjés en la Casa del Pueblo de La Victoria. De partida, inspira confianza y despierta curiosidad, con su estilo directo y seguro de explicar, de contar.

«Pertenezco a una familia que estuvo siempre comprometida con la parte sindical —dice—. De allí nació mi inquietud por participar en algún tipo de organización más social que política. Mi padre, dirigente municipal militante del PS, fue secretario general de los obreros municipales de

Chile durante el gobierno de la Unidad Popular».

«En qué lo marcó, especialmente, su padre?»

«Él es una persona que viene del campo, igual que mi madre, y terminó segundo año medio hace pocos meses, en el programa de enseñanza para trabajadores en el Duac».

«Harto entusiasta».

«Muy entusiasta siempre: tiene casi 60 años y es una verdadera luz para iluminar la oscuridad a esta altura. Yo estoy muy orgulloso de mis viejos, particularmente por su conciencia y su compromiso social; por su honestidad en el procedimiento político».

Indica que con una familia muy grande, de seis hermanos, de los cuales uno es trabajador de la construcción, el otro mundo comercio, pero es carnicero y canta en los bailes; una hermana es secretaria, otra dueña de casa, y el último es operario de una fábrica.

«¿Unidad es de los socialistas importantes del PPD, no es cierto?»

«Soy del ala más renovadora de los socialistas. En las recientes elecciones apoyé la lista encabezada por el senador Ricardo Núñez y por el ministro Ricardo Lagos».

«¿En La Victoria, hay muchos militantes del PPD?»

«El PPD es un partido que ha tenido bastante aceptación; aquí se inscribieron para legalizarlo alrededor de 380 personas. Es un silencio importante, porque hay alrededor de 150 militantes del PS».

«¿Unidad diría que el PPD es un partido moderno?»

«Es un partido característico de la época moderna: ciudadanos; donde la gente dedica tiempo a la política en sus momentos libres; no hay una



participación activa, salvo de los militantes más comprometidos, sin embargo, si se toman un ambiente de simpatía tanto en la consulta como a nivel nacional.

MAYOR CAPACIDAD ORGANIZATIVA

«¿Qué diferencia ve entre la época en que su padre fue dirigente sindical y la actual?»

«Me parece que la organización en el mundo trabajador era mucho más fácil antes, porque existió siempre una historia democrática que permitió la participación del mundo laboral en forma constante. Además, no existió el temor de participar en este tipo de organización».

«En estos años, se produce una gran desmovilización».

«En estos años, después del desmantelamiento de las conquistas laborales, se produjo una gran desmoviliza-

ción de los trabajadores, lo que explica la poca gente que está sindicalizada. Pero también siempre hubo una suerte de movilización de los trabajadores».

«¿En qué sentido?»

«Siempre primaron las luchas sociales, particularmente los grandes problemas que

«Es necesario efectuar una acción cotidiana para vincular a la gente a la participación, que es norma básica de la democracia».

«Cuentan que hasta los de la patrulla militar que rondaba la población se arrodillaron y se quitaron los calcos cuando el niño dijo que la Virgen se había movido».

«Sueño con un nuevo amanecer, hecho de palabras, de esperanzas; con una patria libre; con una Victoria llena de vida, sin muertes ni dramas, llena de niños y mujeres de mirada encendida, para poder contarnos sin miedo cada sueño de nuestras vidas».

«La rehabilitación del drogadiccio y del delincuente pasa por mayores expectativas de trabajo y hoy no las hay. Además, es necesario preparar a la juventud desde el punto de vista laboral».

«Se nota un cambio de clima en La Victoria después de que asumió el Presidente Aylwin?»

«Hoy, al margen de todas las dificultades del proceso de transición, de todas las pilas que nosotros sabemos que a ocurre, y así se lo advierten a la gente, en La Victoria las personas están pasando del cambio».

«¿Tienen clara con-

ciencia de que ya no es necesario tener miedo para hablar, para organizarse y participar?»

«Esa es la gran importancia de este proceso: la gente se está acostumbrando a vivir en un sistema democrático y eso no es fácil».

LOS PROBLEMAS MAS GRAVES

En la actualidad, los pro-



«La participación femenina es fundamental»

Un hombre forjado a sangre y fuego -- [artículo] Carmen Imperatore.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Imperatore, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre forjado a sangre y fuego -- [artículo] Carmen Imperatore. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile